

# EL DIARIO DE AVISOS

PERIÓDICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

VESETAS

En Lorca, al mes. . . . 1'00

Fuera, trimestre. . . . 4'00

LOS PAGOS SE EFECTUAN POR ADELANTADO

AÑO VII

NÚM. 1.793

Lorca 7 de Setiembre de 1893

ANUNCIOS Y COMUNICADOS  
Á PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Albuquerque, número 8.

## El suceso de anoche

Entre el visitador de Consumos Sr. Monserrat y el empleado José Gil, existen desde hace días disgustos, por si este último cumple ó no con su obligación.

Diferentes veces el primero trató de reprender al segundo, que es sobrino carnal del subarrendatario de Consumos, el que según parece, protege al primero con más interés y gusto que al José Gil, apesar del parentesco tan cercano que entre ambos existe.

Constantemente el Monserrat, se quejaba del Gil yeste que cumplía con su deber, no hacía caso de lo que aquél decía, teniendo en cuenta que las quejas del Monserrat no estaban bien fundadas y que solo las daba por molestar al José Gil.

Como el Antonio es visitador de Consumos y una de sus obligaciones es dar cuenta á su Jefe del movimiento del personal y el José Gil veía que jamás se quejaba de los demás empleados, apesar de cometer las torpezas que constantemente cometen y que las ponemos en conocimiento de nuestros lectores, de aquí los disgustos y las rencillas, rencillas y disgustos que forzosamente habían de tener un fin trágico.

Hasta aquí lo que sabemos hasta momentos antes de ocurrir el suceso que vamos á relatar.

### QUEJAS DE MONSERRAT

Se nos dice, y parece ser que es cierto, que el visitador de Consumos Sr. Monserrat, al dar cuenta anoche á su Jefe del movimiento del personal que está á sus órdenes, lo hizo delante de José Gil, sobrino como decimos antes, del subarrendatario de la Empresa, y sin duda alguna, para dar más fuerza á sus afirmaciones, insultó al Gil delante de su tío, hasta el punto

de que éste intervino, para que la cosa no llegara á mayores.

El Monserrat, siguió firme en lo que decía y el Gil se fué á la calle, donde esperó á aquel para pedirle esplicaciones de las injustas quejas del primero.

Éste siguió hablando con su Jefe hasta las ocho y media que se retiró para seguir cumpliendo con su obligación.

Así lo hemos oido decir y así lo consignamos, estando dispuestos á rectificar, si como no creemos, resultase inexacto el rumor público.

Reconocemos en Monserrat, que es un empleado incansable, trabajando cuanto humanamente puede, por ganarse el pan que ha de llevar á sus hijos, huérfanos de madre, un hombre que sabe distinguir á las personas; pero que en este caso, sea por tal ó cual causa, no ha estado muy atinado con el empleado José Gil, de quien no nos han dado una queja durante el tiempo que está en Consumos; prueba de que cumplía con su obligación y de que observaba buena conducta para con el público, para con sus Jefes y para con sus compañeros.

### EN LA CALLE

Salió de casa de su Jefe el Monserrat, quien era esperado por el Gil, el cual le pidió explicaciones y entonces aquel contestó de obra, propinándole dos garrotazos uno en el lado izquierdo de la cara, y otro en un brazo, cuyas heridas consignamos más adelante.

Cayó al suelo el José Gil y viéndose herido y bañado en su propia sangre, sacó un arma blanca, infiriendo á su contrario seis heridas, las que tambien consignamos más abajo.

Esto es lo que anoche se decía de público y lo que parece verosímil, pues no creemos como

no cree nadie que tenga cabal juicio, que un hombre espere á otro así porque sí, y sin haber motivo y sin nada, que le amenace, le hiera, le asesine.

Esto puede ocurrir en Marruecos, en Lorca que es un pueblo pacífico y honrado, nó; así es que nos resistimos á creer cuanto en contrario se diga.

### EL JUZGADO

El señor Juez, acompañado de un alguacil y del actuario Sr. Ruiz Noriega, se personaron en el lugar de la ocurrencia, tomando declaración al herido Sr. Monserrat, el cual fué trasladado casa del tío de José Gil, Sr. García, donde le fué practicada la primera cura por los médicos Sres. Gimeno y Piquel y el Forense señor García García.

El Jefe de los municipales señor Guerrero, así como sus subordinados trabajaron sin descanso durante toda la noche, en busca del José Gil, el cual ha sido reducido á prisión esta madrugada.

### LAS HERIDAS

Don Antonio Monserrat presenta seis, dos de ellas graves y de pronóstico reservado: dos menos graves y las otras leves.

Las primeras, son: una de seis centímetros, situada en la parte superior y lateral izquierda de la region epigástrica, interesando la piel, los cartilagos de las últimas costillas, penetrando en la cavidad abdominal y lesionando el estómago; y otra en la parte lateral derecha y media de la región epigástrica interesando todo el espesor de las paredes abdominales.

La primera de cuatro centímetros de extension y la segunda de dos á tres.

Las menos graves, una en la parte superior y cara posterior de la region deltoidea izquierda, de

tres centímetros de extension, interesando todas las masas musculares y tejidos blandos de esta region; y otra como á unos tres centímetros de distancia de la anterior, que interesa los tejidos blandos en una extension de dos centímetros; y las leves, una en la misma region y en su parte mas alta y otra igual, ambas de un centímetro de extension.

Y las de José Gil, son: una contusa en la parte externa de la órbita izquierda de cuatro centímetros de extension, cuya forma es de ángulo obtuso, que le interesa todo el espesor de las partes blandas de esta region, con equimosis consecutivo de los tejidos adyacentes; y la otra es una contusion de tercer grado en la cara externa del codo izquierdo de cuatro á seis centímetros de extension; la primera calificada de mediana grave y la segunda de leve.

### COMENTARIOS

En el sitio de la ocurrencia se hacían de mil modos, pero acojimos el que más abundaba y el que es más verosímil, como decimos antes.

Sentimos muy de veras el suceso de anoche y más aún tratándose de dos compañeros, que tanto el uno como el otro, obraron muy de ligero, dando un espectáculo por demás triste, cuyos hechos dicen muy poco en favor del que los comete.

Quiera Dios que el Monserrat experimente una pronta mejoría, así como el Gil, que de lo demás se encargará la Justicia, que obrará con arreglo á la importancia de los hechos.

### SUETOS

Don C. Vasserot, escribe á un periódico de Almería, queriendo rectificar parte de lo que nos comunicó nuestro corresponsal en